

## Sesión 13 Respuesta bíblica en la crisis: Convocar asambleas solemnes (Jl. 2)

### I. RECIBIR INSTRUCCIÓN DEL LIBRO DE JOEL

- A. Un gran avivamiento y crisis se avecina a Estados Unidos en los próximos días. El Espíritu está llamando a la Iglesia a *entender* la crisis ya *responder* en la manera que la Escritura enseña. Dios requiere una respuesta que está bosquejada en el libro de Joel (Jl. 2:12-17). Debemos reunirnos en asambleas solemnes, para regresar a Dios de todo corazón, con ayuno, clamando a Dios por misericordia y liberación.

<sup>15</sup>*Tocad trompeta en Sion, promulgad ayuno, convocad asamblea (Jl. 2:15)*

- B. El libro de Joel es uno de los más breves, sin embargo, contiene las declaraciones más concisas en la Escritura que describen cómo Dios nos quiere responder. Recomiendo que cada uno estudie el libro de Joel.
- C. El pueblo de Dios muchas veces suele adoptar una de tres respuestas incorrectas a la crisis que se avecina. Primero, algunos son demasiado negativos con un pesimismo que no es bíblico, pensando que la sociedad ha ido demasiado lejos como para cambiar. Segundo, algunos son demasiado positivos con un optimismo no bíblico, pensando que no se avecina una crisis. Esta perspectiva ignora lo que la Escritura dice acerca de la crisis. Un deseo lleno de esperanza es importante. Sin embargo, esta debe ser moderada por la Escritura y no es basada en un optimismo humanista. Tercero, algunos son demasiado imprecisos y simplemente ignoran la crisis, pensando que el futuro se hará cargo de sí mismo.
- D. La cultura espiritual en la Iglesia del occidente hoy tiene un espíritu pasivo y libertino que considera “extremo” creer la palabra de Dios acerca del avivamiento, la crisis, y el juicio que se avecinan.

<sup>3</sup>*Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores... (2 P. 3:3)*

- E. Joel les dio a los ancianos, de aquellos días, un mandato de cuatro generaciones de responder a Dios en una manera radical. Dios quiere que desarrollemos una cultura de fe y revelación que afecte aún a nuestros hijos.

<sup>3</sup>*Contadlo a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación. (Jl. 1:3)*

- F. Dios le ha dado a la raza humana una gran dignidad. Tenemos libre albedrío, lo cual significa que se nos ha dado la habilidad de tomar decisiones que hacen una diferencia real. Estas decisiones por la rectitud o por el pecado traerán bendición o mal a nosotros y a aquellos a nuestro alrededor. Las decisiones que tomamos proveen el punto de entrada legal tanto a ángeles como a demonios para que estén más activos en la esfera natural.
- G. Dios abre puertas de bendición y cierra puertas de opresión en respuesta a nuestras oraciones. Hay bendiciones que Dios ha escogido dar, pero solo si su pueblo se levanta en la asociación de la oración.
-

<sup>2</sup> *No tenéis, porque no pedís. (Stg. 4:2)*

H. Dios espera nuestra persistencia en la oración delante de Él. Isaías enseñó que Él anhela derramar su gracia y poder, pero que de hecho espera hasta que Él escuche el clamor de su pueblo en intercesión.

<sup>18</sup> *el SEÑOR espera para tener piedad de vosotros, y por eso se levantará para tener compasión de vosotros ...ciertamente se apiadará de ti a la voz de tu clamor, cuando la oiga, te responderá. (Is. 30:18-19)*

## II. LA RESPUESTA QUE DIOS REQUIERE: ASAMBLEAS SOLEMNES

<sup>12</sup> *...volved a mi de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. <sup>13</sup>Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos; volved ahora al SEÑOR vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal. <sup>14</sup>¿Quién sabe si volverá y se apiadará, y dejará tras sí bendición... Tocad trompeta en Sion, promulgad ayuno, convocad asamblea <sup>16</sup> reunid al pueblo, santificad la asamblea, congregad a los ancianos... Entre el pórtico y el altar, lloren los sacerdotes... y digan: Perdona, oh SEÑOR, a tu pueblo...(Jl. 2:12-17)*

- A. En este pasaje, el Señor dice exactamente lo que tenemos que hacer para recibir Su misericordia y liberación en un tiempo de crisis. Dios requiere una respuesta específica. Joel nos da el mapa de caminos de Dios.
- B. Tenemos que reunirnos en asambleas solemnes o sagradas. Los líderes y el pueblo que aman a Jesús deben reunirse para ayunar, orar, arrepentirse y pedirle a Dios que envíe su favor sobre nosotros. Convocar una asamblea solemne es lo más práctico que podemos hacer antes y durante una crisis. Dios desenvuelve su favor y protección en respuesta a la oración y el arrepentimiento.
- C. El Señor no nos deja cuestionando lo que Él desea de nosotros. ¡Qué confianza! Podemos actuar con certidumbre en tiempos de crisis sabiendo que nuestra solución se encuentra en Dios. Aun los más incultos y no dotados pueden arrepentirse con oración y ayuno, y recibir el favor de Dios.

## III. VOLVERNOS A DIOS DE TODO CORAZON

*Aun ahora- declara el SEÑOR- volved a mi de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. <sup>13</sup>Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; volved ahora al SEÑOR... (Jl. 2:12-13)*

- A. Dios quiere nuestros corazones más que cualquier otra cosa. Él quiere todo nuestro amor (Mt. 22:37). Esto revela Su corazón por nosotros. Él solo requiere que respondamos a su amor por nosotros reciprocándole amor.
  - B. Cuando nos volvemos a Dios con todo nuestro corazón, nos posicionamos para recibir su favor. El lugar de estar a salvo de los juicios de Dios está en la incondicionalidad de corazón hacia Dios.
-

- C. ¿Qué significa volverse a Él con todo nuestro corazón? Tenemos que tornarnos de todo lo que es contrario a su voluntad. Esto involucra “rasgar” nuestro corazón en arrepentimiento orando, con ayuno. “Rasgar” significa romper a la fuerza. Lo que Dios desea es el desgarramiento del corazón, que habla de separarnos de todo lo que desagrada a Dios.
- D. Hablando simbólicamente de este desgarramiento radical del corazón, Jesús dijo que arrancáramos nuestro ojo si nos causa pecar (Mt. 5:29). Se refiere a una búsqueda radical de la obediencia que está dispuesta a dolorosamente rasgar el corazón en el proceso; en otras palabras, ¡que abandonemos toda concesión en nuestra vida!  
*<sup>29</sup>Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo... porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. (Mt. 5:29)*
- E. No podemos buscar la incondicionalidad de una manera casual. Puede ser costoso y doloroso confrontar los sistemas de raíces detrás de nuestro cautiverio. Puede doler continuar hasta que tengamos un avance, sin embargo, es el camino a la libertad. Rasgar nuestro corazón es intensamente personal. El Señor ayudará, si se lo pedimos.
- F. El corazón del Padre fue quebrantado cuando Él dio la vida de Jesús, y todavía continúa así en su paciencia con su pueblo cuando se rehúsan a responder a su liderazgo. Jesús rasgó su corazón cuando Él fue a la cruz. En otras palabras, Dios ha rasgado su corazón en su búsqueda de nosotros.

#### **IV. ARREPENTIMIENTO EN CONFIANZA CON EL CORAZÓN COMPASIVO DE DIOS**

*<sup>13</sup>...volved ahora al SEÑOR vuestro Dios, porque El es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal. <sup>14</sup>¿Quién sabe si volverá y se apiadará, y dejará tras sí bendición...? (Jl. 2:13, 14)*

- A. Joel llama al pueblo a volver al Señor, dando cinco razones de por qué esto es sabio - porque Dios es compasivo, clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal. Él desea hacer un camino de liberación. El conocimiento del corazón de Dios por nosotros nos da valor para rasgar nuestros corazones en arrepentimiento. Si tomamos un paso hacia Él, Él tomará diez pasos hacia nosotros.
- B. Primero, el Señor es compasivo en que Él nos evalúa de una manera diferente a como el resto lo hace. Él entiende nuestra debilidad y recuerda nuestra fragilidad y que somos sólo polvo (Sal. 103:14).
- C. Segundo, el Señor se deleita en misericordia. Él disfruta darnos un nuevo comienzo después de cada fracaso.  
*<sup>18</sup>¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad...porque se complace en la misericordia. (Miq. 7:18)*
- D. Tercero, el Señor es lento para la ira. Él no se apresura para juzgar, pero da tiempo para el arrepentimiento (Ap. 2:20-22).
-

- E. Cuarto, el Señor es abundante en misericordia. Nuestro arrepentimiento nunca encontrará rechazo. A causa de la obra de Jesús en la cruz, podemos recibir el don de justicia y su favor (2 Co. 5:17-21).
- F. Quinto, el Señor se arrepiente de infligir juicios. En otras palabras, Él cancelará el decreto de juicio que Dios desea para transformar lo que sería una zona de desastre en un área geográfica en centros de avivamiento. Hay dos etapas en los decretos de Dios: Primero, el decreto es establecido en la corte celestial. Segundo, es expedido cuando Dios desata ángeles para ejecutar el juicio (Ez. 9-10), es cancelado.
- Congregaos... antes que entre en vigencia el decreto [ de juicio]...antes que venga sobre vosotros el ardor de la ira del SEÑOR... Buscad al SEÑOR... Quizá seréis protegidos [protegidos del juicio] el día de la ira del SEÑOR. (Sof. 2:1-3)***
- G. Ezequiel enseñó que Dios buscaba un hombre que se parará en la brecha entre Él e Israel, alguien que orara en una manera que causara que el juicio de Dios fuera detenido.
- Busqué entre ellos alguno que levantara un muro y se pusiera en pie en la brecha delante de mí a favor de la tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo hallé. (Ez. 22:30)***
- H. Me refiero al “quizá de Dios”. La Biblia de las Américas dice, “quizá serán protegidos” del juicio (Sof. 2:3). En respuesta a la oración, Dios cambia lo que Él va a desatar en una nación.
- Un desastre en una nación puede ser cambiado* (Gn. 18:22- 32; Éx. 32: 9-14; 2 S. 12:15-23; 24:10-14; 2 Cr. 34:22-28; Jer. 18:7-10; 51:6-8; Ez. 18:21, 22, 28; 33:10-14; Dn. 4:29; Am. 5:1-3,14-15; 7:1-6; Sof. 2:1-3; Hab. 3:16-19; Jon. 3:4-10; Mal. 3:16-4:6).**

## V. REUNIR AL PUEBLO Y SANTIFICAR LA ASAMBLEA

***Tocad trompeta en Sion, promulgad ayuno, convocad asamblea, <sup>16</sup>reunid al pueblo, santificad la asamblea, congregad a los ancianos, reunid a los pequeños y a los niños de pecho (Jl. 2:15-16)***

- A. ¿Cómo deberíamos responder? ¿Qué podemos hacer en un tiempo de crisis? El Señor nos ha dado un plan de batalla efectivo y claro, aunque se requerirá de fe para llevarlo a cabo. Convocamos asambleas solemnes para reunir a los ancianos y al pueblo. Ya que ninguno estará exento de la crisis y el juicio que se avecinan, nadie está exento de clamar a Dios por misericordia. Entonces promulgamos un ayuno para clamar por misericordia.
- B. Tenemos que ***tocar la trompeta*** advirtiendo valientemente al pueblo del peligro que se avecina y llamándoles a reunirse en asambleas solemnes para ayunar como una prioridad superior.

## VI. ESTABLIR UNA CULTURA ESPIRITUAL DE ORACION Y AYUNO

<sup>2</sup> ***Oíd esto, ancianos, y prestad oído, habitantes todos de la tierra. ¿Ha acontecido cosa semejante en vuestros días, o en los días de vuestros padres? <sup>3</sup>Contadlo a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación. (Jl. 1:2-3)***

---

- A. La primera exhortación en el libro de Joel es “escucha y presta tu oído”, atención al mensaje y a aprender de la historia lo que le ha acontecido a Israel en los tiempos de los juicios de Dios (Jl. 1:1-2:9). En otras palabras, debemos tratar de profundizar en nuestra comprensión del libro de Joel.
- B. Joel enfatiza la *magnitud sin precedentes* de la crisis que se avecina (v. 2). Él pregunta, en esencia, “¿Has visto algo así? ¿Es esto normal?” La importancia del mensaje es que lo que se avecina es sin precedentes y es por lo tanto desconocido para nosotros. Estamos entrando en una nueva temporada de la historia donde la gloria y los juicios de Dios sacudirán todo lo que puede ser sacudido.

<sup>26</sup>*Él ha prometido, diciendo, «aun una vez más, yo haré temblar no solo la tierra, sino también el cielo».* <sup>27</sup>*Y esta expresión: Aún, una vez más, indica la remoción de las cosas movibles... (Heb. 12:26-27)*

- C. Joel les dio a los ancianos un mandato de cuatro generaciones de que todos tenían que entender su mensaje acerca del Día del Señor, el avivamiento y juicio, en vez de estar ignorantes o ser indiferentes a esto. Dios quiere una cultura espiritual que incluye la oración con ayuno con incondicionalidad que afecte aun a los niños. Esto es lo que Dios busca en ordenar a todos que «le cuenten a los hijos».

<sup>3</sup>*Contadlo a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación. (Jl. 1:3)*

**\*\*\*INVITACIÓN:** Únase a IHOPKC durante los días de nuestro Ayuno Global del Esposo